

Mi padre me amenazó  
que quien osara mirar  
ni entender.....

DON PEDRO

Vete á rezar,  
Blas, que te lo mando yo.

BLAS

Valiente sois, buen soldado;  
quédoos muy agradecido,  
mas de hinojos os lo pido,  
quede el postigo cerrado.  
¡Oh, aunque me digáis tenaz  
que son visiones del miedo,  
lo he visto, y juraros puedo  
que hay un muerto pertinaz  
que en cerrárnosle se empeña!

DON PEDRO

Vete, que ha de estar abierto,

y como asome ese muerto,  
yo le daré santo y seña.

(Don Pedro obliga á Blas á entrar en el cuarto donde  
entró su padre.)

## ESCENA XII

DON PEDRO

Que lloren sus desventuras  
los hijos de un zapatero,  
mientras busca un caballero  
con su valor aventuras.

(Entorna la ventana.)

Dejo entornado el postigo  
y mato la luz, y así  
veo y no me ven á mí,  
de las sombras al abrigo.

(Toma un taburete y se sienta enfrente de la ventana.)

Quién son los muertos veré,  
y si á toparlos acierto,  
no me ha de quedar un muerto  
que sepa tenerse en pie.



## ACTO SEGUNDO

Plazuela cuyo fondo representa la fachada principal de una iglesia abandonada: en el fondo el atrio, cercado de verjas de hierro; á la derecha, el exterior de la casa de Diego, con la ventanilla que abrió D. Pedro en el acto anterior.

### ESCENA PRIMERA

DON JUAN DE COLMENARES y SAMUEL LEVÍ

DON JUAN

Preciso matarle fué.

SAMUEL

¿Conque al cabo....

DON JUAN

Sí; murió,  
que un día más de su vida  
fuera nuestra perdición.  
Duéleme mucho su muerte:  
pero á jugar ¡vive Dios!  
las nuestras contra la suya,  
lo hecho tengo por mejor.

SAMUEL

Sí, ¡por el santo Abraham!  
pero ¿estáis seguro vos  
de que nadie más que el viejo  
cayó en la cuenta?

DON JUAN

Eso no;  
hermanos fuimos de leche,  
y era ese Diego un varón  
justo, inflexible y severo,  
que siempre pensó y obró  
según su recta conciencia:

y aunque tuviera ocasión,  
fuera del Rey, á ninguno  
parte de su intento dió.

SAMUEL

Mas hijos tiene.

DON JUAN

Samuel,  
desechad todo temor;  
los hijos, como del vulgo,  
canalla cobarde son:  
ni abrirán una ventana  
hasta muy entrado el sol,  
ni cerrarán una puerta  
sino antes de la oración;  
y á gente tal, en contándola  
cualquier patraña ó error,  
la tenéis siete semanas  
soñando con la visión.

SAMUEL

En verdad, buen Colmenares,  
que os acude harto valor  
para arriesgaros á tanto.

DON JUAN

Nunca, Samuel, me faltó,  
ni la audacia, ni el consejo,  
cuando, puestos en unión,  
me tentaron el antojo  
las grandezas y el amor.

SAMUEL

Así corre vuestra fama  
por Sevilla, y así sois  
el escándalo en el templo,  
y en las calles el terror.

DON JUAN

Vaya, que estáis esta noche  
filósofo: un hombre soy,  
y como tal, mis pecados  
flaquezas humanas son.  
Sólo hallo una diferencia  
con los demás, y es que yo  
aborrezco á los hipócritas  
y obro con satisfacción,  
sin embozar mis flaquezas  
con disimulo traidor.

SAMUEL

Bien meditado, don Juan,  
tal vez no os falta razón;  
pero es el vulgo envidioso,  
injusto y murmurador.

DON JUAN

¿Qué diablos vais á decirme  
con tan prolijo sermón?  
Que me place la hermosura,  
que á los regalos me doy,  
que mis inmensos caudales  
derramo con profusión,  
que tengo amigos, que tengo  
mucho en la corte favor.  
Y eso, ¿qué tiene de extraño?  
¿No hacéis otro tanto vos?

SAMUEL

Y ¿os olvidáis ya, don Juan,  
del bonete y del ropón?

DON JUAN

Y ¿os olvidáis que me dieron  
la prebenda como á vos  
del Rey la tesorería?

SAMUEL

¿Cómo?

DON JUAN

Vedlo en conclusión:

yo era soldado; la guerra,  
siendo rico me cansó;  
el Rey me quería entonces;  
el Cabildo enredador  
de Sevilla, harto indiscreto,  
no sé en qué le desairó.  
Don Pedro, para humillar  
tan osada presunción,  
sin mirar á más razones,  
en el coro me sentó;  
conque soy un ave ambigua  
que estoy en disposición  
de volar y de correr,  
como me venga mejor.  
No recibí orden alguna;  
y á mi antojo ved que voy  
llevando con igual brío  
las espuelas y el ropón.  
Mas vamos á lo que importa:  
el mensajero, ¿llegó?

SAMUEL

Mañana llega.

DON JUAN

¿En secreto?

SAMUEL

No; con mucha ostentación,  
que trae comitiva, y viene  
con nombre de embajador.

DON JUAN

Y ¿es hombre de quien se fie?

SAMUEL

A toda prueba.

DON JUAN

¡Por Dios  
que el atrevimiento es mucho!

SAMUEL

No es, don Juan, mucho mayor  
que señalar una iglesia  
por punto de reunión.

DON JUAN

De audaces es la fortuna;  
ya veis lo bien que salió,

para apartar los curiosos,  
de los muertos la ficción.

SAMUEL

Aunque á bulto, en poco estuvo  
si con nosotros no dió  
el justicia Benavides  
allá en el otro rincón.

DON JUAN

¡Oh, aquí seguros estamos,  
gracias á lo que costó!  
Dos veces hemos venido,  
y mirad en derredor:  
no hay una casa habitada,  
y el zapatero murió;  
pero el enviado, decidme,  
¿sabrá hacer....

SAMUEL

¡Santa Sión!

Médico, adivino, astrólogo,  
y mi huésped, ved, señor,  
si tendrá bien su lugar;  
de sus consejos en pos,  
enfermos, pobres y tontos  
le irán á implorar favor.  
Entrarán cuantos quisiéremos,  
y tomarán de su voz  
nuestras órdenes, á guisa  
de remedio ó predicción.

DON JUAN

¡Soberbia idea, Samuel!  
¿Y Aldonza?

SAMUEL

En venir quedó,  
y aguardará, del alcázar  
para salir, la ocasión.  
Pero, don Juan, vamos claros,  
¿la amáis de veras?

DON JUAN

Pues ¡no!  
Es noble, astuta y hermosa.

SAMUEL

Don Juan, que os asista Dios.

DON JUAN

Y además, don Juan Lacerda,  
su cuñado, el reino entró  
por Córdoba.

SAMUEL

Y su marido  
viene á ayudarnos.

DON JUAN

Estoy  
en que esta noche le esperan.

SAMUEL

¿Celoso del Rey, traidor  
se ha vuelto Alvar de Guzmán?

DON JUAN

Nuestro es el Rey.

SAMUEL

Vámonos,  
que alguien llega; desde el atrio  
veremos, don Juan, quién son.

DON JUAN

Si nos acechan, ¡ay de ellos!  
arrojaos sin temor,  
y adelante.

SAMUEL

En ese caso,  
podéis arrojaros vos.

DON JUAN

¿Qué teméis?

SAMUEL

Nada en resumen;  
mas soy viejo, odio el rencor,  
y para matar cristianos,  
don Juan, no conspiro yo.

DON JUAN

Pues ahora os digo lo de antes:  
Samuel, que os asista Dios.

## ESCENA II

DON JUAN y SAMUEL tras de las verjas del atrio;  
ROBLEDO y D.<sup>a</sup> ALDONZA CORONEL

ALDONZA

Robledo, ¿llegamos ya?

ROBLEDO

Este es el sitio, señora.

ALDONZA

Tan solo y tan á deshora,  
miedo este sitio me da.

ROBLEDO

Nada tenéis que temer,  
que entre amigos os halláis.

ALDONZA

¿Que soy, Robledo, olvidáis  
nada más que una mujer?  
Y aunque sagaz y ofendida,  
es natural mi temor.

ROBLEDO

Cubriros fuera mejor  
con el lienzo.

ALDONZA

Me intimida  
disfrazarme de este modo,  
y horror de mí misma tengo.

ROBLEDO

En que repugna, convengo;  
mas esto lo salva todo.

(Pónense unos mantos blancos, y dirigiéndose hacia el fondo, quedan de espaldas al espectador, á manera de muertos con sus sudarios.)

ROBLEDO

¡Oh, es muy feliz la invención  
de estos lienzos funerarios!

ALDONZA

Pues de andarnos con sudarios  
no es la mejor ocasión.

ROBLEDO

¿Tenéis tan poca esperanza?

ALDONZA

Demasiada tengo acaso;  
mas, Robledo, un solo paso  
puede arrastrar la balanza.

ROBLEDO

Tal vez alguno nos mira.

ALDONZA

¿No veis alguien á la puerta?

ROBLEDO

Nadie á venir aquí acierta  
si, como vos, no conspira.  
Seguidme.

ALDONZA

Vamos allá,  
que en vos confío, Robledo.

ROBLEDO

Venid, señora, sin miedo,  
que yo llamaré.

DON JUAN

¿Quién va?

ROBLEDO

Las ánimas.

SAMUEL

Ellos son.

DON JUAN

(Sepamos, antes de entrar,  
lo que se puede esperar  
de las gentes de Aragón.)

ALDONZA

¿Sois vos, don Juan?

DON JUAN

Sí, yo soy.

ALDONZA

Gran miedo por vos pasé.

DON JUAN

¿Miedo decís; y por qué?

ALDONZA

¿No veis el traje en que estoy?

SAMUEL

Guárdeos el cielo, señora.

ALDONZA

¿También Samuel con nosotros?

SAMUEL

También Samuel.

DON JUAN

Y aun hay otros  
que el conocerlos ahora  
trabajo os ha de costar.

ALDONZA

Y ¿os exponéis tan temprano....

DON JUAN

Es el vulgo muy villano,  
y no se atreve á acercar.  
Si no por esta invención  
de los muertos, ya apostara  
que estábamos cara á cara  
ha mucho con el león;  
mas hicimos tan extrañas  
anécdotas referir,  
que nadie ha osado venir  
contra visiones tamañas.

SAMUEL

Pues determinar es fuerza  
de concluir lo más presto,  
que es fácil que den tras esto  
y la fortuna se tuerza.

DON JUAN

(Á D.<sup>a</sup> Aldonza.)

¿Qué es de don Alvar Guzmán?

ALDONZA

Esta noche entra en Sevilla.

DON JUAN

¿Y el otro?

ALDONZA

Contra Castilla  
dispuestos ambos están.

SAMUEL

¿Vuestro cuñado Lacerda  
sigue venciendo?

ALDONZA

Sí, á fe,  
y en él precavida até  
un cabo de nuestra cuerda;  
al otro está mi marido,  
que con los suyos atento,  
aguarda sólo el momento  
del ataque convenido.

DON JUAN

¿Trae gente?

ALDONZA

Pocos, mas buenos,  
que por diferentes puertas  
entrarán.

DON JUAN

Que estén abiertas  
se dispondrá.

ALDONZA

Eso es lo menos;  
nuestros los alcaides son.

DON JUAN

Robledo, ¿y la gente vuestra?

ROBLEDO

Mucha tengo, osada y diestra,  
dispuesta á la rebelión;  
pero sin armas están.

DON JUAN

Cuando hagan al caso iréis  
donde las encontraréis.

ROBLEDO

¿Instrucciones?

DON JUAN

Se os darán.

¿Y vos, Samuel?

SAMUEL

Todo está  
preparado á la ocasión:  
Granada, con Aragón,  
auxilio y favor nos da.  
Mahomad, el rey Bermejo,  
á pretexto de embajada,  
envía desde Granada  
un moro de su Consejo;  
y pues no han de sospechar  
de un embajador amigo,  
él hará que al enemigo  
puedan avisos llegar.

DON JUAN

El legado del Pontífice,  
parte con nosotros toma.

SAMUEL

De rebeliones, en Roma  
hay muy práctico artífice.

ALDONZA

Mas el Rey....

DON JUAN

Dejadme hacer:  
disoluto mozalbete,  
le daremos un juguete  
que le sepa entretener.

ALDONZA

Estemos muy sobre aviso,  
que tiene más de león,  
cuya sangrienta afición  
saciar antes es preciso.

SAMUEL

Pues si al león, por ventura,  
saciar antes interesa,  
yo le arrojaré una presa  
que satisfaga su hartura;  
y pues, aunque entrado en años,  
de ser mozo no dejó,  
al león dormiré yo,  
y al mozo vuestros amaños.

ALDONZA

Tanto amor le he de fingir,  
que milagros ha de hacer

si es capaz de prever  
que en mi amor ha de morir.  
¿Don Enrique?

DON JUAN

Será rey.

ALDONZA

¿Contestó?

SAMUEL

Contestó ya,  
y en sus poderes nos da  
por buenos ante la ley.

DON JUAN

Nos deberá él la corona,  
rey el pueblo castellano,  
y el infierno otro tirano  
que le espera, aunque le abona.

ALDONZA

Vaya allá, ¡viven los cielos!  
de huésped de Lucifer.

DON JUAN

(Á D.<sup>a</sup> Aldonza.)

Y con él puede correr  
Alvar Pérez.

ALDONZA

(Á D. Juan.)

¿Tenéis celos?

DON JUAN

¿No sois vos todo mi afán?

ALDONZA

Mas viniendo mi marido....

DON JUAN

Todo está ya prevenido.

ALDONZA

¿Qué decís?

DON JUAN

Juntos irán.

ALDONZA

¡Vuestro amigo!

DON JUAN

Y ¿qué tenemos?

¿No necesita una presa  
el león? Daremosle ésa.

ALDONZA

¡Don Juan!

DON JUAN

(Señalando al judío.)

¿Otra le daremos?

ALDONZA

Me entendisteis.

DON JUAN

Bien está.

Despachemos esa gente,  
que hace tiempo que impaciente  
también nos espera ya.

(Entranse todos en la iglesia, y cuando vuelven las espaldas, asoma y sale después D. Pedro por la puerta que se supone de la casa de Diego Pérez.)

## ESCENA III

DON PEDRO

¡Por la Virgen de Belén!  
León de sangre sediento,  
se dará el Rey por contento  
con la presa que le den;  
y el cetro de un mozalbete,  
mientras venden á Aragón:  
echarán carne al león,  
y al mancebo algún juguete.

(Pasa á largos pasos y dice de repente.)

¡Por Dios, que si estando quedo  
necios á acosarle van,  
cuando ruja, se echarán  
entre la hierba, de miedo!  
¡Voto á Dios, bando insensato,  
que hallarás al león, si;  
pero caerá sobre ti  
silencioso como el gato!

(Vuelve á pasearse meditabundo.)

¿Quién necio, al primer embate,  
mal jugador de ajedrez,

TOMO III

jugando la primer vez  
tira al rey un jaque-mate?  
¿Con trampas y alteraciones  
piensan el juego embrollar?  
Empecemos á jugar  
moviendo algunos peones.  
Blas....

## ESCENA IV

DON PEDRO y BLAS

BLAS

¿Qué quiere?

DON PEDRO

Ven acá.

¡Páreceme que decías  
que á tu padre vengarías!

BLAS

¡Sí, por Dios!

DON PEDRO

Empieza ya.

BLAS

No juegue con mi dolor,  
que, ¡por Cristo! que le juro  
que, aunque plebeyo y obscuro,  
razón me sobra y valor.

DON PEDRO

La paciencia, sin embargo,  
te hace falta; tenla, pues;  
yo sé el matador quién es.

BLAS

¿Quién?

DON PEDRO

La prudencia te encargo.

BLAS

¡Prudencia, y visteis morir  
á quien me mandáis vengar!

DON PEDRO

Vé la justicia á buscar  
y hazla contigo venir.

BLAS  
¿De mí burlaros queréis?

DON PEDRO  
¿De Colmenares te olvidas?

BLAS  
¿Ése fué?

DON PEDRO  
El mismo.

BLAS  
Cien vidas  
que tuviera.....; lo veréis.

DON PEDRO  
Paes yo le pondré en tus manos  
si traes la justicia tú.

BLAS  
¡Justicial! ¡Por Belcebú,  
que es auxilio de villanos!  
¿Dónde está ese tigre cruel?  
Dadme esa daga, ¡por Dios!  
y cierra delante á vos  
á puñaladas con él.

DON PEDRO  
Y si tal haces, menguado,  
¿llegarás á tu enemigo  
sin que tropiece contigo  
la justicia de contado?  
Si el golpe yerras por suerte.....

BLAS  
No temáis, no le erraré.

DON PEDRO  
Mejor es que se le dé  
la justicia, que es más fuerte.

BLAS  
¿Ese consejo me dais,  
y sois soldado del Rey?  
¿Os remitís á la ley,  
y espada al cinto lleváis?  
Guardaos enhorabuena  
vuestros consejos, y ahora

dejadme aguardar mi hora  
mal devorando mi pena;  
porque os juro que un zapato  
no he de volver á coser,  
si es que yo le alcanzo á ver  
y allí mismo no le mato.

DON PEDRO  
Bien está; le matarás.

BLAS  
¿Cara á cara?

DON PEDRO  
La manera  
ponla tú, con tal que muera.

BLAS  
Vamos allá.

DON PEDRO  
Tente, Blas;  
que tú lo harás, lo repito,  
mas con una condición.

BLAS  
¿Cuál es?

DON PEDRO  
En esta ocasión  
la justicia necesito.

BLAS  
¿Para él?

DON PEDRO  
Sí: cuando le prueben  
que el delito cometió,  
haré que á tus manos yo  
sentenciado te lo lleven.  
¿Lo oyes?

BLAS  
No lo entiendo bien;  
mas no os puedo resistir:  
voy....., y si vais á mentir,  
el cielo os maldiga.

DON PEDRO  
Amén.

## ESCENA V

DON PEDRO  
Que le mates, eso quiero;  
que quien con su Rey se atreve,  
justo es que la muerte lleve  
por mano de un zapatero.  
Que le mates es la ley,  
y así aprenderá de cierto  
que no hay un vivo ni un muerto  
de quien tenga miedo el Rey.  
Alguien llega; si es amigo  
de esa gente, antes de entrar  
se tendrá que confesar  
á solas aquí conmigo.

## ESCENA VI

DON PEDRO y D. ALVAR PÉREZ DE GUZMÁN

DON ALVAR  
(Esta la iglesia será,  
si, cuando señas me dieron,  
á traición no me mintieron:  
¡pecho al agua!)

DON PEDRO  
¿Quién va allá?

DON ALVAR  
¡Las Animas!

DON PEDRO  
Adelante.

DON ALVAR  
¿Estáis vos.....

DON PEDRO  
Por don Enrique.  
¿Y vos?

DON ALVAR  
No hay por qué me explique  
sin que el misterio levante.

DON PEDRO  
¿No os dieron aquí una cita?

DON ALVAR  
Y ¿aquí os citaron á vos?

DON PEDRO  
Sí.

DON ALVAR  
Y á mí.

DON PEDRO  
Conque á los dos  
aquí se nos necesita.  
¿Sois Lacerda, Mahomad  
ó Roma?..... Esperamos hoy  
sus avisos.

DON ALVAR  
Guzmán soy.

DON PEDRO  
¿Alvar Pérez? Perdonad;  
que á conoceros al punto,  
no os hubiera detenido.  
¿Venís, Guzmán, decidido?

DON ALVAR  
A vencer ó ser difunto.

DON PEDRO  
Eso sí: bien elegimos;  
ni un cobarde hay con nosotros,  
aunque en mucho más que á otros  
por ofendido os tuvimos.

DON ALVAR  
¡Mucho sabéis!

DON PEDRO  
Soy el ojo  
derecho de don Samuel,  
y no me recata él  
ni su más mínimo antojo.  
Y ¿os llegó su carta?

DON ALVAR  
Sí.

DON PEDRO  
Ya visteis lo que decía.

DON ALVAR  
Y vos, pues todo os lo fia.

DON PEDRO  
Como que yo la escribí.  
(Fortuna fué que escribiera,  
que á ciegas le pregunté.)  
Pues, si mal no me enteré,  
ya sólo por vos se espera.

DON ALVAR  
Voy, pues, á entrar.

DON PEDRO  
Aguardad,  
que, pues la suerte es propicia,  
daros quiero una noticia.

DON ALVAR  
Dádmela, pues, y abreviad.

DON PEDRO  
(Con intención.)  
Vuestra mujer, ¿os es fiel?

DON ALVAR  
¡Vive Dios!....

DON PEDRO  
Sé que irritado  
con ella os habéis mostrado.

DON ALVAR  
(Amostazado.)  
Y ¿qué se le importa á él?  
Si contra el Rey conspiráis....

DON PEDRO  
Del Rey hablaros pensé.

DON ALVAR  
Pues id derecho, que á fe,  
que os juro que lo acertáis.

DON PEDRO  
Preso en sus lazos le tiene  
doña Aldonza.

DON ALVAR  
¡Ya volvéis!

DON PEDRO  
Si de él vengaros queréis,  
hablar de ella vos conviene.

DON ALVAR  
Seguid.

DON PEDRO  
Por si torpe lengua  
su limpieza calumnió,  
sabed que hay quien defendió  
vuestra causa...., aunque sin mengua.  
Ella tiene al Rey cogido;  
mas sólo es para ayudar  
con su amor á conspirar  
á su amigo y su marido.

DON ALVAR  
¿Su amigo?

DON PEDRO  
Y vuestro, mayor:  
pues á vuestra orden atento,  
no se separa un momento  
de ella, por cumplir mejor.

DON ALVAR  
¿Por quién me tomáis á mí?

DON PEDRO  
Por don Alvar de Guzmán;  
y á fe, que sin mucho afán,  
que vos lo habéis dicho así.

DON ALVAR  
Pues estáis mal informado,  
que yo no encargué á ninguno  
mi mujer.

DON PEDRO  
Pues hay alguno  
que á su cargo la ha tomado.

DON ALVAR  
¿Quién?

DON PEDRO  
Don Juan de Colmenares.

DON ALVAR  
Os digo que os engañáis.

DON PEDRO  
Nada, don Alvar, temáis  
de quien sirve en los altares.  
Pero entrad, que os entretengo.

DON ALVAR  
(¡Aviso más singular!)  
Decidme....

DON PEDRO  
¿Queréis entrar,  
que os esperan?

DON ALVAR  
A eso vengo;  
mas quiero una explicación  
de eso que ahora me habéis dicho.

DON PEDRO  
¿Traéis en fingir capricho?  
Mas, en fin, tenéis razón,  
que delicados asuntos  
son los asuntos de honor.

DON ALVAR  
Quien no habla de ellos mejor,  
cerca está de los difuntos.

DON PEDRO  
¿Me provocáis? No hay por qué;  
mas si os ofendéis por esto,  
don Alvar, estoy dispuesto,  
y el caso os explicaré.

DON ALVAR  
¿Cuándo?

DON PEDRO  
Mañana; que fuera  
dar antes que sospechar.

DON ALVAR  
¿A qué hora y en qué lugar?

DON PEDRO  
En mi casa y á cualquiera.

DON ALVAR  
¿Dónde moráis?

DON PEDRO  
De mi casa  
haré que os avisen, y....  
Pero entrad, que, ¡pesia mí!  
que el tiempo hablando se pasa.  
(Sube D. Alvar las gradas del atrio, diciendo:)

DON ALVAR  
(¡Por Cristo, que me ha metido  
ese hidalgo en confusión!)

DON PEDRO  
(Viéndole entrar.)  
Para una conspiración,  
no hay cosa como un marido.

## ESCENA VII

DON PEDRO  
El dardo en el pecho lleva,  
y á fe que le ha de estorbar;  
mas si le quiere tocar,  
la herida él mismo renueva.  
(Se ocha á reír.)  
Poco hay en el otro mundo,  
según se ve, de provecho,  
cuando un soldado ha deshecho  
su plan más sabio y profundo.  
(Después de un momento de meditación, con ira, marcando el carácter inconstante del rey D. Pedro, dice:)  
Torres de orgullo y grandezas,  
necios levantando están,  
mas otros levantarán  
su torre con sus cabezas.

## ESCENA VIII

DON PEDRO y BLAS

DON PEDRO  
¿Cumplistes?

BLAS  
Sí.

DON PEDRO

No los veo.

BLAS

Pronto los tendréis aquí,  
que más me interesa á mí  
mi venganza, y la deseo.

DON PEDRO

Escucha, Blas.

BLAS

Ya os escucho.

DON PEDRO

¿Serás capaz de esperar  
á los muertos?

BLAS

(Con temor.)

¿Yo?

DON PEDRO

A juzgar  
por el *yo*, los temes mucho.

BLAS

Mas la pregunta, ¿á qué asunto?

DON PEDRO

Es que te encargo, en conciencia,  
que tengas mucha prudencia  
si aparece algún difunto.

BLAS

(Como no puedo entender,  
hablar de muertos le gusta;  
nada á este hombre le asusta,  
mas nada le veo hacer.)

Uno de los conjurados aparece en el atrio, envuelto  
en el lienzo que le sirve de disfraz.)

¡Cielos!

DON PEDRO

¿Qué es eso?

BLAS

(Señalando al conjurado.)

¡Mirad!

(Blas cae de rodillas con la expresión del pavor más  
concentrado; D. Pedro vuelve el rostro con serenidad.)

## ESCENA IX

BLAS, D. PEDRO Y UN CONJURADO

CONJURADO

(Rumor oí, según creo;  
no vendrá mal un paseo  
contra una curiosidad.)

DON PEDRO

Quieto, Blas, ó eres perdido.

BLAS

(Tamaño valor me pasma.)

DON PEDRO

(Dejemos que la fantasma  
nos diga á lo que ha venido.)

CONJURADO

Desventurado mortal  
que, pecador descarriado,  
á este lugar has llegado,  
¿quién eres?

DON PEDRO

Si no voy mal,  
poco para muerto sabes,  
pues no conoces en mí  
un vivo que viene aquí  
por negocios harto graves.

CONJURADO

Eres, pues....

DON PEDRO

Del otro mundo,  
donde ya aguardando están  
á Samuel y al de Guzmán.

CONJURADO

(Es nuestro, si bien me fundo.)

(Vase acercando á D. Pedro, y mirándole de arriba abajo,  
extraña la capa, echando de menos el disfraz.)

Que vengas de allá me alegre,  
aunque es tu disfraz muy franco.

DON PEDRO

Es que tú eres muerto blanco,  
y yo soy un muerto negro.

CONJURADO

Negro ó blanco, ¿á qué no entrar  
con nosotros?

DON PEDRO

Es que yo  
soy muerto que nunca entro  
donde le pueden cerrar.

CONJURADO

(¡Traidores hay, pesia mí!)  
Responda quién va, ó es muerto.

(Al acercarse á D. Pedro, asiendo éste su daga con dis-  
mulo, le da de puñaladas, y va á caer fuera de la escena.)

DON PEDRO

Quien los infiernos ha abierto  
esta noche para ti.

CONJURADO

¡Cielos!

BLAS

¡Por San Blas! ¿Qué es esto?  
Con los muertos arrogante,  
se los lleva por delante.....  
¿Qué hombre es éste, á Dios opuesto?  
(Vuelve D. Pedro limpiando la daga.)

DON PEDRO

Bien muerto está el temerario.  
¡Por Cristo, que lo acertó  
cuando al conspirar tomó  
para envolverse un sudario!

## ESCENA X

BLAS Y D. PEDRO

DON PEDRO

¡Blas!

BLAS

(Miedo este hombre me da.)

DON PEDRO

¿Qué tiembblas? ¿Ésto te asombra?

DON PEDRO

Ven, que un muerto es una sombra,  
y al ver esta cruz se va.

(Muestra la daga.)

BLAS

(¡Temblando estoy de pavor!)

DON PEDRO

Vamos, ¿qué temes, muchacho?  
¿No ves cómo los despacho?  
Cálmate y cobra valor;  
que aunque entre el vulgo mantienen  
gran crédito los difuntos,  
en viendo dos vivos juntos,  
nunca á amedrentarlos vienen.

BLAS

Así será, pues que veo  
que con ellos os cerráis  
y á estocadas los echáis.

DON PEDRO

Que vengan muchos deseo;  
y aprende á hacerlo de mí,  
que muerto como el que has visto,  
no merecen ¡voto á Cristo!  
sino lo que á ése le dí;  
mas vienen.

BLAS

Es la justicia.

DON PEDRO

Blas, silencio y confianza;  
no malogres tu venganza  
por ceguedad ó impericia.  
Aquí tu venganza empieza;  
y si sagaz me ayudares,  
lograrás de Colmenares  
por lo menos la cabeza.

BLAS

Mas....

DON PEDRO

Silencio, ya lo ves:  
tú de mi poder testigo  
eres, conque sé mi amigo,  
que te alegrarás después.

BLAS

(Todo es misterio este hombre;  
mas pues me halaga y me ayuda,  
tendré la lengua tan muda  
como su brazo y su nombre.)

## ESCENA XI

DON PEDRO, BLAS y LA JUSTICIA

DON PEDRO  
(Con autoridad.)

Más vale nunca que tarde;  
que la justicia y la unción  
matan con la detención.

JUSTICIA

¿Quién se atreve....

DON PEDRO

Dios le guarde.

JUSTICIA

¿Para esto llamáis la ronda?

DON PEDRO

Callad.

JUSTICIA

¿Quién manda callar?

DON PEDRO  
(Le dice al oído.)

Quien puede hacer os ahorcar  
aunque la faz vos esconda.

(Bajo á los de la ronda; le oyen todos menos Blas.)

Esta noche han muerto aquí  
á Pérez el zapatero:  
aquí al agresor espero,  
y el cadáver está allí.  
En su casa os esconded,  
y cuando mi voz oigáis,  
al que en la calle veáis,  
sin más respetos prended.  
Y.... para todos lo digo:  
ni el reo ni el tribunal  
han de saber ¡voto á tal!  
que habéis topado conmigo.

Imparcial que sea quiero  
del agresor la sentencia,  
que tan hombre es, en conciencia,  
como el Rey el zapatero;  
conque adentro.

(Al entrar, los detiene.)

¡Eh! Y escuchad:

con el muerto está su hija;  
nadie importuno la afija  
por gracia ó curiosidad;  
y cuenta que por torpeza  
ó por malicia espiar  
ose alguno este lugar,  
porque pierde la cabeza.

(Entran, y D. Pedro les cierra puerta y postigo.)

## ESCENA XII

DON PEDRO y BLAS, que no debe haber comprendido  
la escena anterior que pasa entre D. Pedro y la ronda.

BLAS

¿Qué van á hacer en mi casa?  
¿No veis que mi padre está....

DON PEDRO

Todo lo he previsto ya;  
tú atiende á lo que aquí pasa.  
Tal vez volverán los muertos;  
entre ellos viene, sin duda,  
Colmenares.

BLAS

¡Dios me acuda!

DON PEDRO

Y tenga tus desaciertos;  
aunque le veas venir,  
estate quieto á mi lado.

BLAS

Eso no, señor soldado;  
si le veo, ha de morir.

DON PEDRO

Pues deja que pasen todos,  
que con tantos atreverte  
fuera correr á la muerte.

BLAS

Lo haré así.

DON PEDRO

De todos modos,  
llegó tu venganza, Blas;  
mas que en ninguna ocasión  
divulgue tu irreflexión  
lo que esta noche á ver vas.

## ESCENA XIII

DON PEDRO y BLAS se apartan á un lado. SAMUEL,  
D. JUAN, D. ALVAR, ROBLEDO, CONJURADOS, etc.

DON JUAN

Conque no olvidar, señores,  
que nuestros días son tres;  
el santo y la seña es  
ánimas y embajadores;  
entretanto, con el moro  
que se aviste cada cual,  
y no le irá á nadie mal  
ni por armas ni por oro.

(Vanse muchos.)

## ESCENA XIV

DON PEDRO, BLAS, SAMUEL, D. JUAN, D. ALVAR,  
D. ALDONZA, ROBLEDO, etc.

DON JUAN

Ahora bien, hecho lo hecho,  
este lugar se abandona;  
Enrique tendrá corona,  
y nosotros gran provecho.

ALDONZA

Adiós, don Juan.

SAMUEL

Dios os guarde.

DON ALVAR  
(Á Samuel.)

Él os ayude, Samuel.

ROBLEDO

¿Os quedáis?

SAMUEL

Tengo con él

que hablar.

DON JUAN

Pues decid, que es tarde.

## ESCENA XV

SAMUEL y D. JUAN. BLAS y D. PEDRO, ocultos.

SAMUEL

Don Juan, ¿la queréis aún?

DON JUAN

Pues ¿en qué mudanza ha habido?

SAMUEL

¿No es don Alvar su marido?

DON JUAN

Y el peligro, ¿no es común?

SAMUEL

Pero....

DON JUAN

¿No hay en este lance  
averías de fortuna?  
Pues no ha de faltar alguna  
que, si me estorba, le alcance.  
Mas lo que hablarme teníais....

SAMUEL

A eso voy: pues soy tan rico  
como yo....

DON JUAN

¿Qué?

SAMUEL

¿No me explico?

En repartir bien haríais  
los gastos entre los dos.

DON JUAN

Vuestra avaricia redobla,  
Samuel, y por cada dobla  
lloráis un cántaro vos.

SAMUEL

Ya veis..... Tantos adelantos  
y tan exhausta la caja.....

DON JUAN

Ya se os hará una rebaja,  
que por ahora no son tantos;  
mas cuenta con que el dinero  
mucho os duela; tirad de él,  
que en este caso, Samuel,  
la cabeza es lo primero.

SAMUEL

Fío en vos.

DON JUAN

Y sabéis bien  
que por tal parcialidad  
os ofrece Mahomad  
medio reino de Jaén.

SAMUEL

En el moro al fin tendré  
quien me ayude en un azar  
(y un escondido lugar,  
donde el tesoro pondré).  
Buenas noches.

DON JUAN

Id con Dios.

## ESCENA XVI

DON PEDRO, BLAS, D. JUAN, y después  
LA JUSTICIA.

DON JUAN

Ambiciosos, miserables,  
cuyas manos insaciables  
van siempre del oro en pos.  
Vete en paz hoy y atesora,  
que yo te haré levantar

con tres palos un altar  
donde te llegue tu hora.

(Mira á la casa del zapatero, y dice, marchándose:)

Su infortunio me hace duelo:  
mas él se empeñó en morir,  
y entre los dos á elegir,  
quiso lo mejor el cielo.

DON PEDRO

(Á Blas.)

Ahora, tú.

(Blas se arroja sobre D. Juan, y mientras éste se defiende y la justicia los separa, sin que D. Juan vea de dónde salen, dice D. Pedro:)

DON PEDRO

¡Favor al Rey!

DON JUAN

¡Viven los cielos, villano.....

BLAS

¿Y mi padre?

JUSTICIA

Echadle mano.

DON JUAN

¿Qué es esto?

JUSTICIA

Ayuda á la ley.

BLAS

Ése á mi padre mató.

DON JUAN

¿Cómo? ¡Infame!

JUSTICIA

Basta ya,  
que ese hombre acusado está.

DON JUAN

¡Viles, asesino yo!

BLAS

Y aun niega.... Dejadme á mí:  
ese hombre muerte merece;  
dádmele, me pertenece,  
yo soy el verdugo aquí.

(Blas, separado de D. Juan, forcejea por llegar á él. Llevan á D. Juan por el lado opuesto á la casa de Diego Pérez, y D. Pedro coge á Blas por el brazo cuando todos vuelven la espalda.)

JUSTICIA

(Á Blas.)

¡Ea, atrás tú!....

(Á D. Juan.)

y venid vos.

DON JUAN

Inocente....

JUSTICIA

Sí seréis;  
pero allá se lo diréis  
á los jueces.

DON JUAN

Sí, ¡por Dios!

DON PEDRO

(Á Blas.)

Ven aquí y en mí te fía.

## ESCENA XVII

DON PEDRO y BLAS

BLAS

Ved que me habéis prometido.....

DON PEDRO

Que del crimen convencido,  
en tus manos le pondría.  
Pues bien; pasado mañana  
te avisarán de un lugar

donde has de ir á consultar  
sobre la justicia humana.

BLAS

¿Qué me importa.....

DON PEDRO

Calla y ten.

(Dale un bolsillo.)

Con esto el entierro harás  
de tu padre y de *ése*, Blas;

(Señalando el sitio donde cayó el conjurado á quien mató D. Pedro.)

y callando te irá bien.

BLAS

(De sus ojos tengo miedo;  
por más que al orgullo acudo,  
me apura, me opongo, dudo,  
mas resistirle no puedo.)

(Entra en su casa empujado ligeramente por D. Pedro.)

## ESCENA XVIII

DON PEDRO

Bien: nada don Juan sabrá;  
nada los jueces tampoco,  
y ese pensamiento loco  
adelante seguirá.

(Se echa á reir, y dice yéndose y frotándose las manos con muestras de satisfacción:)

Y es justo que en horca acaben  
y al vulgo den que reir  
muertos que aun han de morir  
y que la hora no saben.

